

226  
24

535 Quince St  
San Diego, Ca. 92103

(4)

19 junio 1974

Querido Cela,

Todo el tiempo que estuve en España -un sueño, afortunadamente de los buenos, es decir no una pesadilla- quise llamarte por telefono. Aunque tenia dos secretarias (una que llevé y otra que me pusieron) y las dos eran de una gran capacidad de acción y de veras eficaces ellas mismas estaban abrumadas y confusas con aquel torbellino de visitas, viejos amigos, nuevos parientes inesperados, fotografos, periodistas, en fin... tú puedes comprenderlo mejor que nadie. No pude ni llamarte por telefono.

En cuanto a aceptar tu generosa invitacion, ni hablar. Tiempo tendremos de vernos en calma y charlar de lo humano y lo divino sin sentirme como un "cuerpo extraño" dentro de tu ambiente. Tal vez la proxima vez iré a Mallorca sin que se entere nadie y ahí me instalaré cerca de ti y de algun otro amigo y colega para gozar de una buena charla y una buena botella de vez en cuando.

No puedo entender que en los doce o quince días que pasé ahí no senti cansancio a pesar de mi edad y del reacomodo meridiano (que no logré) de los viajes en avion. Dormía o no, comía a horas extravagantes, recibía la gente mas rara a las horas mas extemporáneas y al volver aqui todos me han encontrado mas joven. Sin duda es verdad eso que dicen ahora en los institutos superespecializados de estos barrios sobre la existencia de células que viven "contra el tiempo" es decir hacia el pasado sin retroceso, es decir "vitalmente" o positivamente. En todo caso yo me encuentro mas fuerte que en muchos años..

Los que vivis ahí tal vez no os dais cuenta de lo que representa un cambio de atmosfera despues de 36 años de vivir como un gringo. Es como si al llegar a España y ser español otra vez esas células retroactivas suprimieran los 36 años de ausencia y volviera yo a los 37 que tenía cuando salí. Algo bobamente milagroso, de veras.

Te envio un buen abrazo antes de dartelo personalmente cuando vaya de nuevo

Berni / Sam

Sender